

# Torres "no Está Detenido"

- ★ Declara el Mtro. Harguindeguy
- ★ Bolivia Pide que se Investigue
- ★ Secuestro, Insiste la Esposa

Información de Latin, AFP, ANSA, AP y EFE

BUENOS AIRES, 2 de junio.—La cancellería boliviana pidió al gobierno argentino que se investigue el caso del ex Presidente de Bolivia, Juan José Torres. La esposa del ex mandatario solicitó a las autoridades bolivianas que intervengan "para esclarecer las circunstancias en que desapareció" su marido, pero el Ministerio argentino del Interior dijo que "es posible que la desaparición del general Torres haya sido voluntaria, y que exista una campaña para desprestigiar a la Argentina".

El general Alberto Guzmán Soriano,

En el mismo sentido —dijo— se dirigió a organizaciones populares bolivianas, como la que agrupa a los mineros, Liga de Madres, Iglesia Católica y otras para que la apoyen en su petición al gobierno de su país.

## AFIRMACION DEL MINISTRO ARGENTINO DEL INTERIOR

El ministro argentino del Interior, general Albano Harguindeguy, dijo ante los representantes de la prensa nacional y extranjera que el ex presidente boliviano no está detenido ni nunca lo ha estado en Argentina. Su desaparición preocupa profundamente a las autoridades y hasta ahora ningún elemento permite establecer que el ex jefe de Estado fue secuestrado.

El ministro denunció asimismo una campaña dirigida desde el exterior para desprestigiar al gobierno y perturbar la marcha del proceso de reorganización nacional.

"El general Torres no está detenido, ni ha sido detenido en territorio argentino", agregó en tono enfático.

El ministro Harguindeguy manifestó ante los periodistas que la desaparición del ex mandatario boliviano "no puede ser considerada un secuestro, como afirmaron tendenciosas versiones familiares y periodísticas".

Agregó que "faltar 30 horas al hogar no puede ser interpretado precipitadamente como un secuestro", y explicó que las investigaciones establecerán lo realmente acontecido.

"Nadie puede atestiguar que (el general Torres) haya sido secuestrado. Con los mismos argumentos alguien podría decir también que quien desaparece voluntaria o involuntariamente de su hogar configuraría un secuestro", insistió.

En La Paz se dijo oficialmente que los medios políticos latinoamericanos se encuen-

tran conmovidos luego del secuestro de Juan José Torres.

Los asesinatos en la capital argentina de otros líderes exiliados, como el general chileno Carlos Prats; el ex presidente de la Cámara de Diputados de Uruguay Héctor Gutiérrez, y el ex senador de su país Zelmur Michelini, son antecedentes que inspiran serios temores sobre la vida del ex presidente boliviano.

El la capital peruana, el ex ministro de Trabajo de Bolivia, Isaac Sandoval, atribuyó el "secuestro" del ex presidente Torres, al régimen del general Hugo Bánzer.

Sandoval dijo que el secuestro de Torres al igual que el asesinato del general Zenteno Anaya en París, "constituye un intento del régimen de Bánzer para eliminar a sus opositores potenciales".

## TORRES HABLO DE ESTAR AMENAZADO

Por FLAVIO TAVARES, corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 2 de junio.—El ex Presidente boliviano, general Juan José Torres, aparentemente secuestrado ayer aquí, se enteró hace 15 días, que el agregado militar de la embajada de Bolivia en Buenos Aires amenazaba presionar a las autoridades argentinas para que lo expulsaran de este país, donde vivía como refugiado político.

"Mi marido me comentó muy amargado que el coronel Raúl Tijerina, agregado militar de Bolivia, había dicho que se encargaría de hacer que el gobierno del general Videla lo expulsara del país, si él no se decidía a dejar Argentina de inmediato", reveló a EXCELSIOR doña Ema Obleas de Torres, esposa del ex jefe de Estado que desapareció en la mañana de ayer, sin dejar rastros, minutos después de salir de su casa en la calle Paraguay 2540, en la zona céntrica. Este mediodía, doña Ema

embajador de Bolivia aquí, confirmó que su representación diplomática pedirá a las autoridades de Argentina que se "preocupen por la suerte del ex Presidente Juan José Torres".

"Hago votos para que el general Torres no tenga un final doloroso" declaró luego Guzmán.

Por su parte, la señora de Torres manifestó: "Estoy recibiendo llamadas telefónicas desde Estados Unidos, México, Venezuela, Bolivia y muchos otros países, de funcionarios y gente que se interesa por la suerte de mi marido".

Dijo que presentó ante la justicia argentina una solicitud de "habeas corpus", para el caso de que el ex Presidente de Bolivia estuviera detenido.

La señora Obleas de Torres agregó que hizo un llamado al gobierno de su país a fin de que interponga sus buenos oficios ante el gobierno argentino, a efecto de que extreme las investigaciones para dar con el paradero de su esposo.

comparó a la embajada boliviana y, reunida con el encargado de negocios, José Antonio Ayala, y el mismo coronel Tijerina, acusó directamente a éste:

"Pero él negó todo. Dijo que jamás hizo ninguna amenaza de este tipo y que tampoco estaba preocupado por la presencia de mi esposo en Buenos Aires", agregó la señora. De Torres al narrar lo ocurrido en la embajada boliviana.

Sin embargo, explicó que la amenaza circuló libremente, durante muchos días, entre los refugiados políticos bolivianos, "y nadie se molestó entonces, en decir que no era cierto".

"Se la dejó en el aire, quizás para ver qué ocurría.

"Por eso volví a quejarme al coronel Tijerina y lo responsabilicé por todo lo que pueda suceder a mi esposo, pese a que el funcionario subraye que nada tiene que ver con ese doloroso asunto".

Otro disidente político boliviano, el general Luis Reque Terán, que vive aquí como refugiado, descarta totalmente que el agregado militar pueda estar involucrado en el secuestro del ex Presidente Torres: "Tijerina es un militar correcto que jamás podría prestarse a algo tan sucio como un secuestro", afirmó. Reque fue comandante del ejército en la presidencia de Torres, 1970-1971, pero en el exilio disintió de sus posiciones políticas izquierdistas.

Esta noche, 36 horas después que el general Torres "desapareció misteriosamente", su esposa, doña Ema, reiteró a EXCELSIOR su "certeza" de que el ex presidente "fue víctima de un secuestro". La misma certeza, sin embargo, no la tienen las autoridades argentinas, ni el encargado de negocios de Bolivia, José Antonio Ayala, quien funge como embajador interino.

"Por todo lo que nos narró la señora De Torres, creo que puede tratarse hasta de una detención, aunque no hay que

descartar la posibilidad de un secuestro", expresó Ayala a EXCELSIOR.

Afirmó asimismo que, tan pronto recibió la denuncia de la señora De Torres, "tomé las medidas pertinentes".

"Por qué doña Ema no duda que el general Torres haya sido secuestrado?"

"El ha sido, siempre un hombre profundamente disciplinado, muy rígido en sus horarios y sus citas, nunca durmió fuera de casa. Y todas las veces que salía y tenía que ausentarse más allá de lo estimado, nos llamaba por teléfono para avisar". El martes pasado, el ex Presidente de Bolivia salió a las 8.30 de la mañana de su departamento. Iba al peluquero y, luego, retiraría su coche de un estacionamiento cercano y se encontraría con el general Juan Guglielmi, un militar argentino retirado, considerado la más importante autoridad latinoamericana en geopolítica. Iba a presentarle sus condolencias por la muerte de su madre y, si fuera posible, pensaba conocer sus opiniones sobre la salida al mar que intenta Bolivia.

En la esquina de la calle Paraguay y la avenida Pueyrredón, a 20 metros de su casa, Torres se encontró con un pintor boliviano "muy amigo nuestro" —relata doña Ema— y le dijo que iba a la peluquería. "El pintor vio a mi esposo cruzar la avenida hacia la peluquería en la manzana siguiente".

Pero Torres no alcanzó a llegar a la peluquería. Ahí no estuvo, según testimonios de los empleados. Tampoco fue al estacionamiento cercano a recoger su automóvil. Tampoco apareció a la cita con el experto argentino en geopolítica.

"La vida de mi marido está en peligro", advirtió esta noche a EXCELSIOR doña Ema. "Pero no se trata solamente de mi marido, sino de un hombre ilustre de nuestra América Latina que, como gobernante supo defender los intereses nacionales y extranjeros en Bolivia".

## VIDA TRANQUILA DESDE 1973

Señala que, en Buenos Aires, el matrimonio vivió tranquilo desde 1973, en compañía del hijo menor Juan Carlos, que hoy tiene 12 años. La hija mayor es economista y trabaja en la sede de la ONU, en Nueva York, y otros dos hijos estudian ingeniería en la República Democrática Alemana.

"Aquí nunca hemos recibido amenazas. En cambio en Chile mi marido no solamente fue amenazado físicamente, sino que le volaron la casa. Por suerte él había viajado poco antes", explica.

—Y después de la "amenaza" de expulsión por parte del coronel Tijerina, Torres pasó a cuidarse?

"No tuvo ningún cuidado especial tras eso. El creía que, en caso de que se concretara la amenaza, si lo expulsaran de

Argentina lo usaban en los términos legales dándole plazo para que abandonara el país. Pero tampoco se preocupó mucho por eso. Su permanencia en el país está en regla. El cumplió y cumple todos los requisitos legales e, inclusive, elogiaba el comportamiento de las autoridades argentinas, las que nunca le crearon ningún problema", responde.

Tampoco después del secuestro y asesinato de los ex parlamentarios uruguayos Héctor Gutiérrez Ruiz y Zelmar Michelini, el general Torres tomó medidas de protección especial. "Nunca le pasó por la cabeza la idea de tener un guardaespaldas o dejar de vivir su vida normal de ciudadano".

EL SOL DE MÉXICO

(Edición de Mediodía)

# ASESINARON A JUAN J. TORRES

El Régimen Argentino se Lava las Manos

## El ex Presidente Tenía 3 Tiros en la Cabeza y los Ojos Vendados

BUENOS AIRES, 3 de junio (UPI).—El ex presidente de Bolivia Juan José Torres fue encontrado anoche asesinado de tres balazos en la cabeza, según informaron hoy fuentes de los servicios de seguridad.

El cadáver del ex mandatario izquierdista de Bolivia, que fuera secuestrado hace dos días, fue encontrado anoche, con los ojos vendados, en las proximidades de San Andrés de Giles, distante un centenar de kilómetros al oeste de la capital federal.

La agencia UPI también dijo que la policía encontró otro cadáver, de quien se cree que es del secuestrado interventor en la Confederación General del Trabajo, coronel Juan Pita, sobre el cual sus asesinos dejaron una nota firmada por la organización terrorista "Montoneros", peronista de izquierda.

El otro cadáver, con un puñal clavado en el corazón y la nota firmada por los "Montoneros", fue hallado en un campo en las proximidades de la localidad de Garín, a 40 kilómetros al norte de Buenos Aires.

El Ministerio del Interior, informó que daría a conocer un comunicado dando cuenta de lo

ocurrido.

Poco antes del hallazgo del cadáver del ex mandatario boliviano, el ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, había denunciado en la víspera la desaparición de Torres como parte de una campaña internacional para desacreditar al nuevo gobierno militar de Argentina.

"Existe una campaña muy bien dirigida desde el exterior para desprestigiar a las actuales autoridades y entorpecer el proceso de reorganización nacional", afirmó Harguindeguy en conferencia de prensa.

Al referirse a Torres, que había desaparecido desde la mañana del martes, Harguindeguy había señalado que no había testigos que puedan dar más informaciones sobre su desaparición. "Nadie entonces puede decir que ha sido secuestrado como se pretende afirmar en informaciones que me atrevo de calificar como tendenciosas", había dicho el ministro.

Miembros de la familia y amigos personales de Torres se habían negado a formular comentarios sobre la teoría de que la desaparición de Torres podría haber sido voluntaria. La teoría, empero, se derrumbó esta mañana.